



Suspensión de la Reunión Federativa Regional en Besaide

Causas ajenas a la voluntad de la Delegación de la F. E. M. han decidido suspender la reunión proyectada celebrar en el mes de Septiembre para inaugurar el Monumento que habíamos de dedicar a las Víctimas de la Montaña en la muga interprovincial de Besaide. Esperamos, D. m., poder realizarlo el próximo año.

Plano topográfico de Picos de Europa

Editado por PYRENAICA, se pone a disposición de los montañeros el plano parcial del Macizo Central de los Picos de Europa aparecido en el número anterior de nuestro Boletín, y que va confeccionado en forma adecuada para su buen uso en tamaño portable de bolsillo. El precio es sumamente módico: 2 pesetas ejemplar.

Un rasgo ejemplar

Días atrás tuvo lugar en la Santa Casa de Beneficencia de Tolosa, el acto de la entrega de 5.000 pesetas a que ascendió el beneficio íntegro obtenido con la venta del librito: AL MISMO TIEMPO QUE HILLARY Y TENSING, que relata la gesta del popular montañero Sheve Peña realizada ahora un año recorriendo a pie en cuatro días las distancias que separan Bilbao-San Sebastián Pamplona-Vitoria y Bilbao.

Asistieron al acto el protagonista Sr. Peña y algunos montañeros locales y bilbainos. Fué muy agradecido el rasgo generoso por todos los asilados y por la Superiora y Administrador del benéfico establecimiento.

Al aplaudir con toda sinceridad este rasgo de caridad y amateurismo integral, en estas épocas de profesionalismo mezquino en

todas las ramas del deporte, felicitamos nuevamente al gran Sheve, y recordamos a nuestros lectores que en la librería de Azaldegui, de Tolosa, quedan aún a la venta unos pocos números de la obra en cuestión, al precio de diez pesetas.

Todo por los buenos asilados de la Beneficencia tolosana.

III Curso de Capacitación Montañera del C. D. de Eibar

El próximo mes de octubre se llevará a efecto el III Curso de Capacitación Montañera organizado por el Grupo de Escalada y Alta Montaña del Club Deportivo de Eibar. A él quedan invitadas todas las sociedades montañeras del sector de Eibar. En estas enseñanzas elementales estarán comprendidas las siguientes especialidades: orientación, camping, escalada y alta montaña. Las clases teóricas se desarrollarán en los locales del Club Deportivo y las prácticas en el Duranguesado.

Placa conmemorativa

En Tolosa, en el lugar denominado Misericordia Vieja, sito en la falda de Uzturre, tuvo lugar el pasado domingo día 26 de septiembre el acto de la colocación de una placa conmemorativa dedicada al que en vida fué gran montañero y director de esta revista José María Peciña.

Esta placa, obra del escultor local Juanito Lope, ha sido dedicada por la Coral Franciscana en nombre de todos los montañeros tolosanos.

El último acto de la tragedia de la Sima Lepineux

Dos años y tres días han pasado desde la muerte de Marcel Loubens, en el fondo de



Asistentes al acto celebrado en la Beneficencia de Tolosa.



Placa conmemorativa que los montañeros tolosanos dedican a la memoria de José María Peciña.

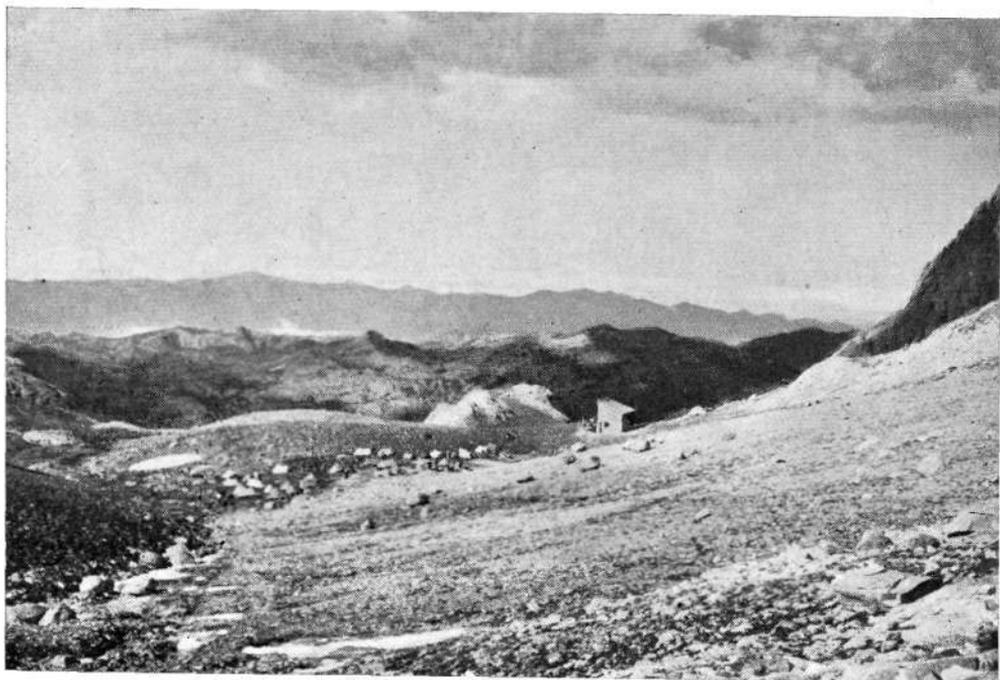
Foto Pascual



Llegada a la superficie de los restos de Marcel Loubens.

Las primeras tiendas del Campamento de la Vega de Urriello y el Refugio «Delgado Ubeda».

Foto Sopena



la sima Lepineux de la Piedra de San Martín, hasta que sus compañeros han rescatado el cadáver, para enterrarlo en la tierra santa del cementerio de su pueblo natal.

Es maravilloso, en estos tiempos de actividad egoísta, contemplar el espectáculo de unos hombres unidos en la romántica aventura de extraer el cadáver de un compañero, aventura que ha podido costar la vida a alguno de los componentes de la expedición. Después de muchos trabajos el domingo 15 de agosto a las 13 horas y 10 minutos el tanque de duraluminio, de 40 kgs. de peso, con su fúnebre contenido, emergía del fondo de la sima. El momento fué emocionante y llegó al máximo cuando el Padre Attout pidió a los circunstantes tres Ave Marías, que fueron rezadas con el mayor recogimiento. El mismo Padre ha celebrado una misa en sufragio del alma de su infortunado compañero, en el fondo de la sima. Los periodistas franceses dicen que ha sido celebrada en la mayor tumba del mundo.

El Campamento Internacional de Alta Montaña celebrado en los Picos de Europa

En su llamada a la reunión en la Vega de Urriello (Picos de Europa) —que ha tenido lugar durante la primera semana del pasado Agosto—, el editorial de PYRENAICA (n.º 2) terminaba diciendo que **el acontecimiento había de ser memorable**. Y así lo ha sido, efectivamente; no solo por la importancia en sí de las efemérides conmemoradas, si nó por la crecida concurrencia, movida por el agradecimiento a nuestro Presidente nacional, que ha proporcionado una feliz ocasión de contacto y de comunicación personal entre los mejores camaradas de la España montañista.

Es así como —en el cumplimiento del deber más natural de camaradería, y con la ilusión de volver a vivir la vida recia y venturosa de las bravías cimas de los Picos de Europa— el día 1 de agosto salíamos de Bilbao rumbo al valle asturiano de Cabrales, llegando a media tarde a Puente-Poncebos. (Hemos de hacer mención de la amable acogida en la pequeña fonda de «Sara» y de las atenciones recibidas por parte del Sr. Encargado de la Central de la «Electra de Viesgo»).

El día 2, partiendo de Poncebos por el viejo puente de la **Jaya**, ganamos las estrecheces de **Las Salidas** remontándonos por el atrevido camino de herradura que lleva al pueblecito pastoril de Bulnes, donde hemos de abandonarlo. Luego una mal trazada senda nos introduce en el cerrado cañón de **Balcosín**, teniendo como final la pendiente pedrera que da acceso al lugar en que se asienta la **Majada de Camburero**, y que es la puerta de introducción al «mundo de Picos» en nuestra ruta. Ved al señero **Pico de Urriello** —el famoso «Naranjo de Bulnes»— que se nos presenta en toda su arrogancia: esbelto, poderoso.

La senda, ganando siempre altura, avanza y avanza entre pedreras; luego nos hundimos en el **Jou Lluengo** para resurgir por frente a **La Celada**, y, tras la inmediata loma, entrar ya en la **Vega de Urriello**, bajo la imponente fortaleza del «picu», y llegarnos directamente a la simpática y acogedora silueta del Refugio «Delgado Ubeda». ¡Un refugio en la Vega de Urriello! ¡Quién se lo hubiera podido suponer hace treinta años!

Sobre el escaso césped de la Vega se alzan, como con timidez, las cinco primeras tiendas. Allí saludamos con un fuerte abrazo al distinguido montañero madrileño Teógenes Díaz, el artífice que ha hecho el prodigio de convertir en realidad el proyectado Refugio, venciendo la enorme dificultad que presentaba el acarreo. (Siendo imposible a las caballerías el acceso al lugar, el transporte de materiales hubo de hacerse a hombro).

Al atardecer de este día caluroso van llegando al lugar de la cita pequeños grupos de montañeros que con su pesado equipo han pasado por diferentes rutas: a) Aliva-Horcados Rojos-Hoyo de los Boches y Jou Sin Tierra; b) Aliva-Canal del Vidrio-Collada Bonita-Hoyo Tras-el-Pico; c) Refugio de Collado Jermoso-Llambrión-Horcados Rojos; d) Poncebos-Bulnes-Camburero, que ha sido la más usada. Al anochecer son ya quince las tiendas establecidas, una de ellas de matrícula inglesa, de Coventry; sus luces ponen una nota de vida en la soledad de este bravío escenario.

En el día 3 se registra la gran convergencia de las diversas expediciones procedentes de las más remotas regiones montañistas de España; es el grueso del ejército

de la paz nutrido de gente recia, atezada la faz y optimista la mirada, que inunda el real del Campamento de alegría juvenil y sensación de una serena potencia varonil. Saludos, encuentros sorprendentes entre viejos amigos de la montaña... (he aquí al leonés Diego Mella, más allá al catalán Alberto Oliveras, a la vuelta el gijonés José Ramón Lueje...) que, tras años de separación expresan su contento con recios abrazos. Por otra parte, espontáneos conocimientos que sellan nuevas amistades.

A media mañana hemos subido hasta la **Morra de Carnizoso** para seguir con la vista las incidencias de la escalada al «Pico» por la vía N. —la de mayor dificultad— en curso de realización por dos cordadas: la primera, integrada por los vizcainos Régil (J. M.) y Zaballa, que siguió el itinerario Schulze; y la segunda, por los madrileños Teógenes y Herreros, y un cainejo, que reprodujeron el recorrido de la vía Pidal. Ambas cordadas lograron un gran éxito, resolviendo con sorprendente habilidad los pasos más difíciles y delicados que hubieron de salvar en el curso de la feliz ascensión.

El día 4, que es el señalado para el gran acontecimiento —inauguración del Refugio y ofrenda del homenaje a nuestro digno Presidente y querido amigo Julián Delgado Ubeda— aparece cubriendo con densas nieblas la Vega de Urriello, con acompañamiento de «sirimiri»; en tanto, el gaitero de Arenas lanza los sonos de una alborada astur. Pero el tiempo no impedirá que el programa se cumpla.

Ante el Refugio ondean al viento en lo alto de sus respectivos mástiles: la enseña nacional de España, el pendón de la F. E. M., y la bandera de Francia (ésta en honor de la representación oficial del Club Alpino Francés (C. A. F.).

Aprovechando un claro en la niebla se procede a la bendición del Refugio, y, seguidamente, la representación de la R. S. E. A. PEÑALARA hace el ofrecimiento del citado refugio, que lleva el nombre «Delgado Ubeda», como homenaje permanente —de general utilidad— a nuestro benemérito Presidente.

Los Delegados Regionales Vasco-Navarro y de Cataluña (Sres. Sopena y Padró, respectivamente) se manifiestan en sentidas

palabras de reconocimiento a la meritísima labor, de verdadero sentido nacional, terminando con un cordial abrazo de sus leales camaradas. A éstos siguen las breves y afectuosas intervenciones de los más caracterizados representantes del montañismo en Asturias, de León, de Santander, de Burgos, de Madrid... etc. Luego lo hace Mr. Raymond d'Espouy, cuya figura de legendario hidalgo —trayendo aires del Pirineo— despierta la mayor simpatía. Y, por último, el Presidente de la Sección de Tarbes del C. A. F., en nombre de su Presidente nacional, hace entrega a nuestro Presidente de la **Medalla de Oro** que le fué otorgada en su día por el Club Alpino Francés en reconocimiento a su mérito montañista y labor de entendimiento entre españoles y franceses para la resolución conjunta de los problemas pirenaicos.

Delgado Ubeda, con palabras entrecortadas por la emoción, quiso corresponder de la mejor manera a tanto testimonio de gratitud recibido de los excelentes amigos de la montaña que le rodeaban, y que, más que con palabras, quisieron demostrarle su admiración y su afecto con la gran elocuencia de su presencia física. El momento, y, sobre todo, el lugar —al pié del simbólico «Naranjo», en pleno corazón de Los Picos— no podía si no conmovér hasta lo más hondo a nuestro buen amigo, conmoción que a todos los presentes nos alcanzó.

Una nota típica de colorismo regional vino a sumar su aportación a este significativo acto. Las mozas de Cabrales, vestidas con el traje regional, hicieron una bella exhibición de cantos y de danzas asturianos, acompañándose por el son de la gaita y de los panderos, cosechando los mejores aplausos de la gente montañera.

La tarde de este día memorable —bajo la despierta vigilancia del infatigable Jesús Quintanal— dedicose a preparar las cordadas que habían de subir al «Naranjo» con la imagen (de piedra, dividida en trozos) de Ntra. Sra. de las Nieves, cuyo trabajo de talla se debe a un renombrado artista de Gijón.

Día 5: Fiesta de Ntra. Sra. de las Nieves. Tiempo magnífico.

Se celebraron dos misas en la Vega de Urriello, y una en la cima del Pico.

Hubo expediciones a «Torrecerredo», al «Neverón», a la «Torre del Oso», y diversas escaladas al «Naranjo» por su cara S.

Día 6: En contraste con el día anterior, el día de hoy se presenta muy feo. La gente acelera los preparativos de marcha. Las tiendas caen abatidas por sus dueños con la misma velocidad que nuestros «re pobladores forestales» talan los hayedos del Gorbea. (Las tiendas pueden volver, pero las hayas del Gorbea no volverán).

No sin pena vemos desaparecer el encanto policromo que ofrecía este magno Campamento Internacional de la Vega de Urrie-

llo, que llegó a reunir —aunque parezca mentira— ¡76 tiendas! Y con el agradable regusto de estos breves e inolvidables días deslizados junto al «gran Pico», echamos a la espalda nuestros morrales y emprendemos, entre girones de nieblas, el regreso al valle. En tanto, tras la sensible despedida, vamos pensando en cuán bella es la amistad montañera, cuando ni la distancia ni el tiempo la han podido borrar. Y esto es más de estimar al ocurrir el fallo de otras más próximas, en que uno fiaba contar en la gran ocasión...

«AXPE».

De Picos de Europa

Anotaciones al margen de un historial montañista

Vamos a referirnos al interesantísimo trabajo de A. Tresaco, que bajo el título **El Refugio «Delgado Ubeda»** dedica a los PICOS DE EUROPA en el número precedente de PYRENAICA.

Considerada la información retrospectiva que el autor nos presenta acerca de los «pioneros» de Picos, y de su labor de divulgación montañista, observamos en tal relación una omisión de bulto (que —lo más seguro—, el propio autor, al darse cuenta, será el primer sorprendido), y que por nuestra parte nos creemos en el deber de poner en su lugar.

Es de reconocer —y nosotros lo hacemos sinceramente— la importancia y el mérito de la labor exploradora y de divulgación de PICOS desarrollada en su día por las Sociedades «Peñalara», de Madrid, y «Peñalba», de León; pero, al propio tiempo —alternando con ellos, y, en ocasiones adelantándose—, los montañeros vascos creemos contar con firmes motivos para apuntarnos también una principal participación en «el descubrimiento» de **Los Picos de Europa**, aunque ello fuere en una representación individual; pero de tal relieve, que tanto «peñalaros» como «peñalbos» hubieron de tropezar entonces con las profusas huellas de nuestro veterano camarada Angel de Sopena. (Nos remitimos a las colecciones de la propia revista «Peñalara», así como a PYRENAICA en su primera época, donde se hallarán —en parte— sus valiosos documentales).

Enamorado Sopena de «sus» Picos, año tras año (a partir de 1923) recorrió continuamente este bravío macizo, cruzando los tres

grupos —oriental, central y occidental— en todas direcciones, y ascendiendo a las más importantes cimas.

A nuestro propósito, recogemos del propio Sopena una interesante anécdota —reveladora de su constante espíritu de empresa y de investigación— en relación con el notable suceso en que los «peñalaros» Cuñat y Herreros lograran ascender al **Tiro Tirso** el día 8 de agosto de 1932, levantando la tarjeta que el alemán Schultze depositó en su cima, a raíz de su conquista, el 9 de septiembre del año 1906. Sin regatear nuestro aplauso a los segundos escaladores, bien podemos calificar su éxito de casual y afortunado, ya que con antelación de diez días Sopena ya andaba por aquellos parajes (**Torre Blanca**) (*) acompañando a un montañero novel, en curso de travesía hacia Caín y Covadonga, lo que fué causa de su desistimiento provisional a «la idea» de **Tiro Tirso**. Cuando pudo volver pocos días después, empujado por **su idea**, escaló en solitario la airosa cima del **Tiro Tirso**, y allí sufrió la gran decepción... Por seis días de retraso pudo serle «robada» la ilusión de una primer escalada (segunda) al **Tiro Tirso** después de la que realizara el gran «piquista» Schultze ¡26 años antes!, premio que bien mereció recibir el notable montañero del «Club Deportivo» de Bilbao, como también lo merecieron los afortunados «peñalaros» Cuñat y Herreros.

«TIRO-LLAGO».

(*) La ascensión al Llambrión la había efectuado ya en el año 1929.